

Profesión e investigación ¿opuestos o complementarios?

[Se transcribe el texto completo de la conferencia pronunciada por la Lic. Susana Romanos de Tiratell]

Definición de investigación

La investigación es algo que todos conocemos cuando la vemos. Infortunadamente, los intentos de definirla son, a menudo, engañosos e incompletos. No existe una definición de investigación simple, ampliamente aceptada, en parte porque hay más de un tipo de investigación. La clásica definición de Goldhor¹ expresa que la investigación es cualquier pregunta premeditadamente consciente cualquier indagación que busque incrementar el propio conocimiento de una situación dada. Según esta definición, es evidente que se justifica que la gente haciendo cosas muy diferentes denomine investigación a sus actividades. Para los propósitos de esta conferencia, podría ser útil ofrecer una definición más centrada, una que cubra los tipos de investigación en bibliotecología/ciencia de la información. La investigación es un proceso de indagación que tiene parámetros claramente definidos y cuyo propósito es:

- el descubrimiento o la creación de conocimiento, o la construcción de teoría;
- la prueba, la confirmación, la revisión, la refutación del conocimiento y de la teoría; y/o
- la investigación de un problema para la toma local de decisiones.

El proceso de indagación comprende cinco actividades:

- indagación reflexiva (identificación de un problema, ejecución de una búsqueda bibliográfica para colocar el problema en la perspectiva apropiada y formulación de un esquema lógico o teórico, de objetivos e hipótesis o preguntas de investigación),
- adopción de procedimientos apropiados (diseño de la investigación y metodologías);
- recolección de datos;
- análisis de los datos; y
- presentación de los hallazgos y recomendaciones para estudios futuros.

El segundo y el tercer paso deberían intentar asegurar la fiabilidad y la validación. La fiabilidad es la extensión con la que se producen los mismos resultados en muestras repetidas de la misma población. La fiabilidad está interesada en la réplica y en la consistencia, la estabilidad o la exactitud de medición a medición.

Básicamente, hay dos tipos fundamentales de validación interna y externa. La validación interna se refiere, en sí misma, a la extensión con la que los investigadores miden lo que intentan medir. La validación interna es esencialmente un problema de control -la eliminación de aquellas variables que sugieren explicaciones alternativas o que impiden la identificación de relaciones causales. La validación externa se interesa en la generalización o representatividad de los hallazgos del estudio, se plantea la pregunta: ¿En qué medida los hallazgos son generalizables a la población, dentro de los límites conocidos del error de muestreo?

¹ Goldhor, Herbert. *An introduction to Scientific Research Ún Librarianship*. Urbana, Il.: University of Illinois, Graduate Library School, 1972,

La buena investigación está constituida por aquellas instancias en las cuales el razonamiento bien fundado vincula cada uno de los cinco componentes juntos. En el proceso de vinculación no hay debilidades conceptuales o prácticas. Sin embargo, pocos de los estudios publicados incluyen los cinco componentes y proveen indicadores de fiabilidad y validación. Por otra parte, en el caso de la investigación histórica, alguna de las partes de un componente podría ser inapropiada. Por ejemplo, la prueba de las hipótesis.

La investigación no puede verse únicamente como una indagación que prueba hipótesis. Las definiciones de investigación científica que se centran en la prueba de las hipótesis ignoran otros tipos de investigación, el contexto en el que se plantean las hipótesis y el papel del diseño de la investigación. Una definición, como la que se ha propuesto en esta conferencia, debe ser lo bastante amplia como para incluir los tipos diferentes de investigación en ciencias sociales.

Tipos investigación

En las ciencias sociales (de las que la bibliotecología y la ciencia de la información forman parte) hay diferentes tipos de investigación.

La investigación básica se interesa en la prosecución del conocimiento por sí mismo y puede contribuir inmediatamente o no a una base teórica del conocimiento. La investigación básica puede dedicarse a la construcción de la teoría o a la colocación -en algún orden, estructura o relación- de ideas abstractas, conceptos, principios y proposiciones, que existen fuera de un conjunto de circunstancias o de referentes empíricos. El propósito es construir nuevas teorías o producir nuevas generalizaciones adaptando teorías existentes. Las teorías son abstractas y, a veces, abiertas a la interpretación, No obstante, explican las generalizaciones existentes y predicen otras nuevas. Por supuesto, no todos los conceptos y proposiciones son mensurables y comprobables.

A menos que la teoría y el cuerpo de práctica existente provean un marco para recolectar e interpretar los datos, los investigadores pueden basar sus conclusiones en las características idiosincrásicas de la colección de datos. A menudo, los investigadores quieren comprender algún fenómeno y generalizar más allá de la colección de datos derivada del muestreo probabilístico o no probabilístico.

La modelización, un tipo de investigación básica, se aplica a los sistemas teóricos para que las metáforas o analogías científicas puedan representarse en forma de diagramas, gráficos de flujo u otras representaciones pictóricas o gráficas y físicas. Los modelos ilustran matemática o gráficamente un conjunto de relaciones teóricas y están sujetas a la investigación empírica. Un tipo de modelización cuantifica variables y las coloca en una fórmula matemática, mientras que otro tipo representa gráficamente las variables y sus interrelaciones.

La investigación aplicada valida la teoría y puede dar como resultado su revisión. Una teoría se valida, no mostrándola invulnerable a la crítica, sino poniéndola a trabajar en los propios problemas o en los de los colaboradores. Por otra parte, que se valide una teoría no significa que es probable sino solamente que es más probable que las otras explicaciones posibles. La comprobación de la teoría, a menudo, involucra la comprobación de las hipótesis.

La investigación acción o profesional es, por lo general, investigación aplicada dirigida a un problema inmediato. A menudo, los bibliotecarios hacen investigación acción para generar datos útiles para la toma de decisiones local. Por otra parte, su debilidad potencial es que tiende a centrarse en los problemas locales excluyendo un contexto más amplio -la construcción de la teoría. Sin embargo, una investigación de este tipo podría demostrar en términos comerciales el

valor de los servicios provistos.

La evaluación es un tipo de investigación acción que usualmente no involucra construcción o comprobación de la teoría. En cambio, la evaluación enfatiza la provisión del producto o el cumplimiento de la misión, las metas y los objetivos de la organización. Dado que la evaluación busca mejorar, se asocia, a menudo, con la efectividad y la eficiencia: ¿En qué medida son buenos los servicios, programas, operaciones y actividades bibliotecarias?, y ¿Con qué grado de eficiencia la organización ha asignado sus recursos?

La definición antes formulada se aplica a los tres tipos de investigación, La investigación básica es el descubrimiento del conocimiento y la construcción de la teoría, mientras que la investigación aplicada incluye la comprobación, la revisión y la refutación del conocimiento y de la teoría. Y la investigación acción o profesional es la indagación de un problema para ayudar a la toma de decisiones local.

Las distinciones entre los tipos de investigación no siempre son claras. Tanto la investigación básica como la aplicada pueden, en algún punto, ser prácticas y útiles. Tienen un aspecto práctico porque llevan a la solución de los problemas del hombre. Sin embargo, el factor crucial es si la investigación es «relevante». Por supuesto, la relevancia está abierta a interpretaciones diferentes.

Son temas complicados, la investigación puede vincularse con el desarrollo y la demostración. Los estudios de desarrollo examinan variables y su desenvolvimiento durante un período específico. Tal investigación longitudinal prueba patrones y secuencias de crecimiento y/o cambio. La demostración puede involucrar el desarrollo de un prototipo y la comprobación de servicios innovadores, proyectos y programas de entrenamiento. El propósito de los proyectos de demostración en bibliotecología/ciencia de la información es, presumiblemente, mejorar las bibliotecas.

Quizás, una identificación cerrada de la investigación con los estudios de demostración y desarrollo podría retardar la expansión de los esfuerzos de la investigación básica en bibliotecología/ciencia de la información. Esto ocurre cuando los estudios de demostración, etiquetados como investigación, omiten las cinco actividades que caracterizan el proceso de investigación.

Tipos de diseños de investigación y método

Cada tipo de investigación se presta por sí mismo a diferentes tipos de diseños y de métodos de recolección de datos. Los tipos de diseños incluyen, por ejemplo, el experimental, el casi experimental y el descriptivo. La elección de un diseño apropiado depende de la indagación reflexiva, de restricciones de tiempo, de los recursos financieros, humanos y materiales y, quizás, de intereses políticos. Un diseño experimental ayuda a descartar explicaciones rivales y variables extrañas y es el más adecuado para proteger contra las amenazas a la validación interna.

Muchos diseños descriptivos involucran estudios de representan una investigación intensiva, en profundidad, de un individuo, una práctica o un procedimiento para descubrir las variables importantes para la historia o el desarrollo de ese individuo, práctica o procedimiento. Los investigadores pueden tomar los resultados reunidos de los estudios de casos y ver si la interpretación se aplica a otras situaciones.

Los teóricos exponen diferentes diseños y métodos de recolección de datos que pueden usarse con cada tipo de investigación. Históricamente, gran parte de la investigación en

bibliotecología/ciencia de la información ha sido descriptiva y ha utilizado un método de encuestas, predominantemente un cuestionario por correo. Esta observación subraya la amplia base de la investigación acción existente.

¿Disciplina, profesión o ambas?

Existe literatura sustancial que discute los atributos de una profesión y de una disciplina. También hay mucha bibliografía sobre la bibliotecología como una profesión, pero muy pocos escritos sobre esta como una disciplina. Expresado con simpleza, el propósito de la disciplina es la prosecución del conocimiento, mientras que una profesión usa la teoría y el conocimiento para servir -para responder a las necesidades vitales de los individuos². A continuación voy a listar un sumario de los atributos generales de una disciplina y de una profesión sin calificar o clasificar a la bibliotecología/ciencia de la información como una u otra.

Sumario de los atributos generales de una disciplina y de una profesión

DISCIPLINA

1. Un área de estudio reconocida.
2. Status departamental, autonomía y reconocimiento formal en la universidad.
3. Un cuerpo sustancial de conocimiento y teoría.
4. Un «estado de la mente común», incluyendo un consenso sobre las áreas de indagación y los métodos para estudiar los problemas y una creencia compartida en que profundizar en la disciplina es un esfuerzo meritorio.
5. Una creencia en que el desarrollo continuado de la disciplina depende de la generación de investigación básica y aplicada.
6. Un número de personas, bien conocidas dentro y fuera de la disciplina, reconocidas como contribuyentes al conocimiento, a la investigación y a la práctica.
7. Apoyo de una sociedad científica nacional.
8. Su edad.
9. Un número de personas interesadas en su estudio.

PROFESIÓN

1. Un cuerpo de conocimiento y de teoría esencial que debe ser dominado por los profesionales.
2. Un conocimiento de base resultante de estudios o entrenamientos o de la socialización en la profesión.
3. Aplicación del conocimiento y los servicios a los problemas humanos.
4. Orientación al servicio basado en alguna estructura teórica o departamento de aprendizaje y experiencia práctica.
5. Una demanda por el servicio y una voluntad de ayudar a otros.
6. Los practicantes son reconocidos como profesionales y satisfacen una necesidad; los practicantes se distinguen claramente de los no-practicantes.
7. Los nuevos profesionales reciben entrenamiento y educación.
8. Existen organizaciones profesionales.
9. Las organizaciones identifican las funciones profesionales y fijan normas de conducta profesional

10. Los practicantes prestan servicios imparciales al público.
11. La sociedad estima a la profesión.
12. Sentido de comunidad, compromiso y autonomía -la creencia en que el trabajo de uno es una vocación de toda la vida y que no requiere supervisión de nadie fuera del grupo de trabajo o de la profesión.
13. Una relación con la universidad.
14. Relación profesional-cliente.
15. Nivel previsible de logro educativo.
16. Normas previstas para entrar en la profesión.
17. Un sistema de recompensas.
18. Certificación de competencia y alto nivel de normas profesionales.
19. Criterios para evaluar el éxito y la excelencia.
20. Práctica de la profesión como un compromiso de tiempo completo y para toda la vida. Y
21. Los practicantes tienen un monopolio sobre el derecho de proporcionar su servicio particular, y sostienen que sólo ellos son competentes para juzgar los servicios provistos.

Las discusiones sobre una profesión liberal giran alrededor de la medicina y el derecho. Aparentemente, hay algún desacuerdo respecto de si la bibliotecología, la enfermería y el trabajo social, por ejemplo, son profesiones o semi-profesiones. Presumiblemente cada una de estas ocupaciones reúne pocos de los atributos tal como lo hace la medicina. Dado que las profesiones se parecen más a una familia que a un grupo conceptual, podríamos esperar que reúnan los atributos enumerados con diferentes grados e intensidad.

Respecto de la bibliotecología como profesión se destaca que los componentes críticos en las competencias profesionales son los relacionados con los fundamentos teóricos, el contexto social, la ética, la adaptabilidad, el perfeccionamiento y el desarrollo profesional dentro de la profesión como un todo". Se sostiene que las facetas centrales de una profesión son: entrenamiento intelectual especializado, practicantes altamente comprometidos con el servicio, práctica dirigida hacia los individuos, los practicantes normalmente funcionan aparte de una estructura organizada y el status más alto se asocia con la práctica; siendo la investigación un aspecto crítico de cualquier faceta.

Donde el trabajo es principalmente intelectual y se ubica más en los procesos del pensamiento que en los procesos manuales y rutinas, la investigación puede jugar un papel muy importante. La bibliotecología como profesión es más que completar las tareas diarias y las rutinas involucra planificación, gestión, toma de decisiones y otras actividades intelectuales dirigidas a la resolución de necesidades de información específicas e, idealmente, a la provisión del mejor servicio posible.

Una escuela profesional que depende de la práctica como su única fuente de conocimiento se vuelve, no una innovadora, sino una proveedora desactualizada de la práctica casi actual. La investigación en las profesiones debería basarse en dos áreas: práctica profesional y teoría de la ciencia social. La teoría provee los conceptos sustentantes y los métodos para diagnosticar y resolver problemas; la práctica proporciona los problemas y comprueba la utilidad de los resultados. La innovación consiste en reunir esas dos áreas: mirar a la profesión en busca de nuevas preguntas que deben contestarse usando los métodos y los conceptos de las ciencias sociales; o empezar con el conocimiento de la ciencia social y buscar nuevas aplicaciones en las profesiones. La buena teoría es práctica precisamente porque hace avanzar el conocimiento en una disciplina científica, guía a la investigación hacia cuestiones cruciales e instruye a la profesión.

La función de la investigación en las escuelas profesionales, entonces, es combinar el conocimiento acerca de los problemas y las prácticas de la profesión con una gama de disciplinas

de la ciencia social para comprender y extender la práctica profesional. La relación es bi-direccional: la práctica provee el ambiente para comprobar la teoría en contra de la conducta, comprobar los «por qué» y los «cómo», y descubrir y extender los «quién», «qué» y «dónde».

Un campo de indagación podría ser tanto una disciplina como una profesión. La ciencia política y la historia son dos ejemplos. Un tema central es que no deberíamos estar satisfechos con el status de la bibliotecología/ ciencia de la información como una profesión. Aceptarlas como una disciplina les daría un reconocimiento creciente y nutrientes de otras disciplinas y profesiones. Más importante aún, una disciplina solo crece y prospera si su cuerpo de investigación básica y aplicada se incrementa.

Una investigación de este tipo puede sustentar a una disciplina, proveer una base para el desarrollo de nuevos campos de indagación y sugerir abordajes para estudiar los problemas.

El aspecto negativo es que la investigación basada en la disciplina requiere una masa crítica de investigadores capaces de dirigir investigaciones experimentales, casi experimentales, descriptivas y de otros tipos. La bibliotecología/ciencia de la información carece de tal masa crítica. Esto complica la situación porque habrá una separación, quizás severa, entre practicantes de la profesión y la dirección de investigaciones que tengan valor para la toma de decisiones local. En este momento, la mayoría de los estudios de investigación pueden caracterizarse como acción, carentes de una base teórica. En este punto hay que insertar una precaución útil: una separación demasiado grande, sin mecanismos adecuados que tiendan puentes, no es saludable ni para la investigación ni para la práctica.

Algunos autores sostienen que la bibliotecología/ciencia de la información necesita un principio unificador o paradigma para guiar la investigación y las aplicaciones de la práctica profesional. El tenerlo nos ayudaría a plantear preguntas correctas, a resumir verdades y a unir investigación y práctica. El principio candidato para algunos autores (Bierbaum y Lancaster⁷, por ejemplo) es el Principio del menor esfuerzo, tal como fuera formulado por Zipf en 19496. Lancaster sostiene que este principio gobierna el uso que se hace de las bibliotecas y de otras fuentes de información y es, de hecho, un determinante principal de su uso. Además, ese principio debería tomarse en cuenta en la planificación de los edificios de las bibliotecas, en la asignación del espacio de almacenamiento y, quizás lo más importante, en la planificación de servicios nuevos e innovadores.

Bierbaum asume que este principio puede captar adecuadamente la esencia de la bibliotecología/ciencia de la información como una disciplina y como una profesión. Otros presupuestos son que es importante para la investigación basarse en la práctica y llevarse a cabo como parte de un principio unificador. Otros podrían preferir otro principio como concepto unificador para la práctica y para la teoría, o para la práctica y la investigación. No obstante, la cuestión crítica debería ser ¿La bibliotecología/ciencia de la información el una disciplina, una profesión o ambas cosas? Bierbaum parece contestar la pregunta favoreciendo a una profesión y la investigación acción -que tenga utilidad para la toma de decisiones local.

Planteo de algunos temas relacionados

El desarrollo posterior del potencial de investigación de la bibliotecología/ciencia de la información como una disciplina requiere un esfuerzo multi facetado que combine muchas de las sugerencias ya propuestas en la literatura. La tentación es concluir que hay soluciones simples para un problema complejo.

Se pueden plantear al menos seis aspectos:

1. Necesitamos crear oportunidades de investigación para quienes están en la profesión y recompensar a los individuos que contribuyen a nuestra base de investigación.
2. El estudio de la bibliotecología/ciencia de la información debe atraer a investigadores fuera de la disciplina. El propósito es reunir diferentes percepciones y abordajes a la investigación de los problemas.
3. Los profesionales necesitan estar dirigidos por un programa que se encamine a elevar el nivel de su comprensión y de su pericia en la empresa investigativa en general; en el diseño experimental, incluyendo la generación de hipótesis, la estadística descriptiva e inferencial y las vías y medios para presentar los hallazgos y las conclusiones; y en la prosecución de proyectos específicos que mejorarán la calidad de la investigación en bibliotecología/ciencia de la información.
4. Los investigadores en bibliotecología/ciencia de la información no han planteado las preguntas que podrían entusiasmar a sus colegas y no han abordado las cuestiones que plantearon con un rigor que gane el respeto de los colegas más orientados a la disciplina.
5. Pocos programas de bibliotecología/ciencia de la información tienen la amplitud y la profundidad como para responder a proyectos de investigación en gran escala: estos son demasiado pequeños, aislados de las otras unidades de sus universidades y sujetos a las duras demandas de educar a los estudiantes de grado. Aun en las carreras más grandes hay muy pocas especializaciones y su profesorado tiene responsabilidades administrativas sustanciales.
6. Aun cuando la investigación se centre en problemas y aspectos diminutos y no se dirija a los más amplios, de la misma puede resultar algún conocimiento. Sin embargo, se sacrifica el apuntalamiento de una profesión o disciplina. Si bien gran parte de la investigación está orientada a la acción, podríamos preguntarnos qué papel representan realmente en la toma de decisiones local, practicantes aprecian, comprenden y aplican los hallazgos de las investigaciones?

Al abordar la bibliotecología/ciencia de la información como una disciplina y como una profesión, existe una oportunidad para asignar las más altas aspiraciones y expectativas para la teoría, la investigación y la práctica. Es claro que la educación para la investigación debe formar parte de los planes de estudio en la universidad, y esos planes deberían tener una gran visibilidad tanto dentro como fuera de la institución.

Una universidad estadounidense (Northwestern University) desarrolló cuatro criterios para identificar qué departamentos académicos podrían recibir apoyo.

Financero creciente: centralidad, visibilidad, potencial y status presente; pueden servir como un modelo de inicio para avanzar en el desarrollo de la base disciplinaria de la bibliotecología/ciencia de la información. Se necesitan estrategias para cumplir con cada criterio. Los esfuerzos de investigación entre disciplinas deberán apoyarse mejor, se buscarán más fondos y se alentará a los especialistas para que investiguen una variedad más amplia de problemas conceptuales y prácticos. Los fundamentos para un desafío están aquí.

El futuro requiere un compromiso de parte de los investigadores y practicantes para aceptar a la bibliotecología/ciencia de la información como disciplina y como profesión, para definir mejor la disciplina y para demostrar esa base disciplinaria. Si pudiera hacerse algún progreso en esas áreas, existiría una mejor comprensión de los problemas dentro de la bibliotecología/ciencia de la información susceptibles de ser investigados y del valor de llevar a cabo una investigación semejante, sea básica, aplicada o acción. Debe existir un uso y una integración mejores de la investigación teórica y de otros tipos en la práctica. Los investigadores deben ser más capaces de

articular los hallazgos de la investigación y demostrar su importancia para quienes toman decisiones en las unidades de información. Finalmente, la infraestructura de la investigación debe fortalecerse e incrementarse la masa crítica de investigadores nacionalmente reconocidos para guiar a las futuras generaciones.

La investigación en bibliotecología/ciencia de la información, o en cualquier otra profesión, debería alentar a los practicantes a preguntarse por qué y no meramente a hacer algo. Una mayor atención a la calidad de la investigación básica y aplicada centrada en la construcción teórica y la modelización provee un vínculo clave en la transición de la bibliotecología/ ciencia de la información de una profesión a una disciplina. La investigación hace madurar tanto a la profesión como a la disciplina, logra un reconocimiento social y satisface los criterios de centralidad, visibilidad, potencial y status presente para la excelencia en la universidad. Por otra parte, las discusiones que definen la investigación no son meros ejercicios académicos.

Enfocan la atención nacional e internacional en la investigación y las diferencias entre esta y otros tipos de actividades y publicaciones. Las normas y expectativas para la investigación en bibliotecología/ciencia de la información no deberían permanecer estáticas o declinar; antes bien, deberían continuar evolucionando y desafiándonos para mejorar.